

Correrías

10

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Bravo Murillo

CENTIMOS

TELEFONO 42124 número 26. - Madrid

Madrid, 30 de Agosto 1931

ANO XII
NUM. 595

CHUCHO SOLORZANO acabó por triunfar en la feria bilbaína



Y su toreo dejó en aquella Plaza una estela de arte, que tendrán para paladear los aficionados toda una temporada. Estas "fotos" son de las que no dejan lugar a dudas. Su contrato para Méjico es ya un hecho, y dada la calidad de corridas y la cantidad de pesetas que cobrará por ellas, CHUCHO marchará de primerísima figura. ¡Su arte y personalidad le hacen acreedor a eso y a mucho más!

Ayuntamiento de Madrid



La herencia de los modestos

Alcalareño II muere asesinado en el ruedo madrileño por un toro de Conradi el Domingo 23 de Agosto de 1931

Alcalareño en la enfermería.—Los doctores nada pudieron hacer para salvarle.—Murió a los cuarenta y cinco minutos de haber ingresado en aquélla.—Momentos dramáticos.

LAS MALAS CONDICIONES DE UN TORO.—TRES ESPONTANEOS QUE ACABARON DE EMPEORARLO. EL TRANCE DE LA COGIDA.

Al entrar a herir al quinto de la tarde—su segundo—, fué alcanzado el diestro Isidoro Todó. El toro, de la ganadería de don Juan J. Conradi, era un buen mozo, largo y hondo. Salió huido y mansurrón en todos los tercios. Cumplió en varas, tropezando con los caballos en sus carreras, y se fué descomponiendo y desarrollando nervio.

Durante la lidia se arrojaron al ruedo tres espontáneos, uno tras de otro, capoteándole uno con un trapo rojo y dos con las chaquetas.

El de Conradi, negro, número 22, de nombre «Cartelero», llegó a la muerte avisado, incierto, bronco, tirando cornadas.

Alcalareño II empezó su faena de muleta cerca, apretado, aunque moviéndose, porque el toro estaba difícil.

Dió unos pases, pocos, altos y de pecho, con visibles deseos de acabar. Apenas igualó el enemigo, Alcalareño II se perfiló de largo y entró recto. Pero el enemigo, bien armado y muy alto en relación con la estatura del torero, se le puso por delante, tapándole la salida. No pudo cruzar Alcalareño, que tropezó con el cuerno derecho del «Cartelero». Este derrotó, prendiendo por el pecho al desgraciado torero; lo elevó, y en violentos derrotes se lo echó una y otra vez de un cuerno a otro. Por unos instantes se vió al desgraciado diestro girar, en campaneó violento, en la cabeza del enemigo.

Fueron unos segundos angustiosos, porque el toro repetía los hachazos sin descanso.

Al fin, cayó Alcalareño, quedando inmóvil sobre la arena, mientras sus compañeros hacían el quite. De pronto, la mano

derecha del diestro fué al pecho, en un movimiento convulsivo, donde quedó crispada, al mismo tiempo que el brazo izquierdo, extendido sobre la muleta, se agitaba y se cerraban los dedos de la mano.

Las asistencias se precipitaron sobre el herido y lo recogieron, conduciéndolo a la enfermería. En la arena se vió una mancha de sangre.

Al morir el toro a manos de Finito y ser arrastrado, el público impuso silencio a la banda de música.

Y en aquellos momentos de doloroso silencio, cuando todos los ojos estaban puestos en la puerta de la enfermería, se abrió ésta dando paso a un banderillero que acompañó al herido. El rostro de este peón estaba blanco y desencajado. Fue a reunirse con sus compañeros.

GRAVEDAD EXTREMA.

OPERACION INUTIL.

El diestro herido llegó a la enfermería sin conocimiento. Apenas colocado sobre la mesa de operaciones, sin quitarle la chaquetilla, el doctor Segovia rasgó el chaleco y la faja del torero y vió una cornada de la que salía la sangre a borbotones. Al mismo tiempo observó que un hilillo rojo manchaba los labios de Alcalareño II.

Dándose inmediata cuenta de la gravedad extrema del herido, ordenó a sus ayudantes que le pusieran unas inyecciones. La operación era inútil; el torero moría sin remedio. Su vida se iba extinguiendo rápidamente. Su respiración era un estertor. Se le taponó la herida para contener la hemorragia. No se podía hacer otra cosa.

MOMENTO DE PROFUNDO DRAMATISMO.—LLEGAN UNOS FAMILIARES.

En aquellos últimos instantes del torero, supo el doctor Segovia que en la puerta de la enfermería se hallaba un her-

mano de Isidoro Todó, llamado Ramón. Se le franqueó la entrada, conduciéndole al lado del moribundo; éste abrió los ojos, y sin pronunciar palabra, los clavó en su hermano, en una mirada larga, dolorosa. Ramón, sin hablar también, se inclinó sobre el desgraciado torero y le dió un beso.

Entonces el moribundo cerró los ojos. Su respiración se hizo más silbante, y a los pocos momentos dejaba de existir.

Eran las ocho menos veinte. Rodeaban a Isidoro Todó en el momento de fallecer su hermano Ramón y su apoderado, Demetrio Pérez Solís.

Poco después entraron en la enfermería dos sobrinos del infortunado Isidoro, llamados Hilario y Ramón.

Uno de ellos se encargó de dar la noticia a la esposa del fallecido.

Al conocerse el fatal desenlace, el público, que se hallaba estacionado en las proximidades de la plaza, pretendió entrar en el patio de caballos. Fuerzas

de Seguridad, convenientemente distribuidas, lo impidieron.

HABLA EL DOCTOR SEGOVIA.

El doctor Segovia, a los pocos momentos de ingresar Alcalareño II en la enfermería, dijo:

—Es una cornada tan grande y grave, que nada se ha podido hacer. El pobre Alcalareño morirá.

TODO HA TERMINADO.—EL PARTE FACULTATIVO

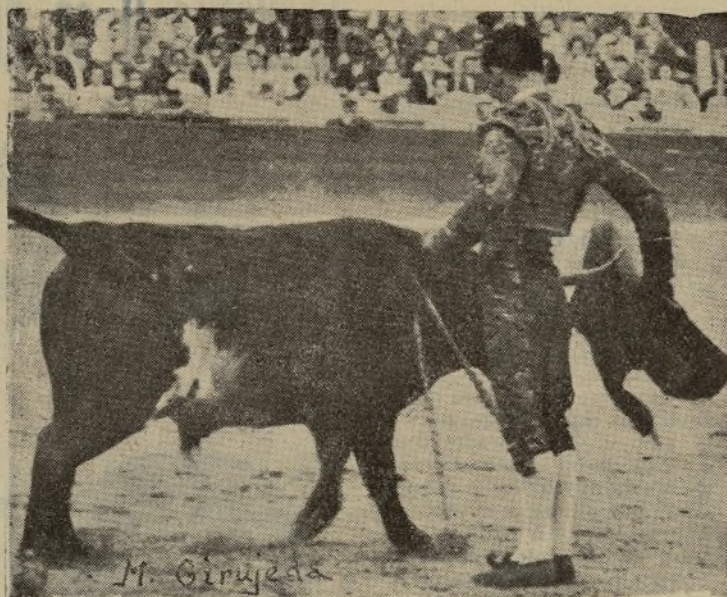
El diestro murió a las ocho menos veinte.

Momentos después era facilitado este parte facultativo:

«Durante la lidia del quinto toro ingresó en esta enfermería el diestro Isidoro Todó «Alcalareño II», con una herida de asta de toro en la cara anterior al tórax, a nivel de la extremidad torácica. Interesa el pulmón y la probable lesión de los vasos ilio pulmonares, a con-



No era ALCALAREÑO II estilista, pero sí torcaba con el capote con un valor a prueba bomba, sin que le asustase para nada ni los pitones, ni el volumen de su enemigo, como lo están ustedes apreciando en esta foto.



MIGUEL CIRUJEDA, el elegante y buen torero aragones, en un formidable parón con la muleta, una de las tardes que tan clamoroso triunfo obtuvo en Zaragoza. A CIRUJEDA le veremos pronto en Madrid y es de esperar que, por su valor, el triunfo será definitivo.

secuencia de la cual ha fallecido en esta enfermería a los cuarenta y cinco minutos de su ingreso.

También se le apreció otra herida en la cara posterior de la pierna derecha.—*Doctor Segovia.*»

UN POCO DE HISTORIA DEL TORERO QUE TAN TRAGICO FIN HA TENIDO.

Don Demetrio Pérez Solís, apoderado del diestro, hizo a los periodistas estas manifestaciones:

Isidoro Todó aprendió y ejerció el oficio de panadero en Alcalá de Henares, su pueblo natal.

Su gran afición le llevó a muchas capeas, donde su valentía llamó la atención de los toreros. Los amigos le animaron, en vista de su decidida afición, impulsándole a que vistiera el traje de luces. Dejó, pues, su oficio de panadero, y debutó en Tetuán el año 1917, después de haber actuado con varia suerte en algunos pueblos. En Tetuán tuvo una gran aceptación por su valor temerario. Se vistió el traje de luces once tardes seguidas. Este triunfo le llevó a Barcelona, donde fué alcanzado por un toro de Veragua, que le causó una grave herida en un muslo. Estuvo sin torear dos meses. Luego volvió a Madrid, actuando en Vista Alegre, donde también fué gravemente herido por otro toro.

En Madrid debutó en una corrida tocturna el año 1923.

En todas sus actuaciones tuvo más suerte que éxito. Con mucho valor, con afición y alta estatura. Apenas podía vergunos destellos de arte, que en otras condiciones hubieran cuajado, a Alcalareño II le faltaba el morrillo de los toros. Y esta falta de estatura ha sido la causa de su desgracia.

El toro que le hirió, un buen mozo de 32 arrobas, no le dejó pasar. Y no le dejó pasar por-

que, más alto que el torero, éste no podía hacer el cruce.

Agregó el señor Pérez Solís que Isidoro Todó de la Paz había vestido el traje de luces durante la actual temporada dos veces: una en Ciudad Real, y otra en Navas del Marqués. Actó de paisano en Villalba y en Navas de San Antonio, matando dos toros en cada una de estas localidades. La quinta corrida del año era esta de Madrid, que le ha costado la vida.

Tenía firmadas una corrida en Villanueva del Campo, el día 6 de septiembre; otra, el día 8, en Santoña; otra el 9, en Navacerrada, y dos los días 14 y 15 del mismo mes en Belorado (Burgos).

Había toreado con bastante éxito por su valor, el año último en la plaza donde ha encontrado la muerte.

También nos dijo su apoderado que Alcalareño era socio del Montepío de Toreros.

Terminó diciendo que el diestro vivía en la calle de la Ilustración, número 6, con su compañera, doña Luisa Zahonero, y un hijo de ambos, de seis meses de edad, llamado Angel.

El diestro había recogido, y tiene en su casa, a una hermana viuda con cuatro hijos.

Tenía al morir treinta y ocho años.

AL INFORTUNADO ALCALAREÑO II LE ACOMPAÑÓ UNA MULTITUD A SU ENTIERRO.

A la una de la tarde del lunes fué trasladado el cadáver del infortunado novillero Isidoro Todó (Alcalareño) desde el depósito judicial a la plaza de toros, después de haberse practicado la autopsia, y quedando convertida en capilla ardiente la plaza.

El cadáver iba amortajado con traje de americana.

A la hora prefijada—tres de la tarde—fué sacado el féretro que encerraba los restos de Alcalareño II en hombros de sus familiares y amigos.

Fuerzas de Seguridad y de la Guardia civil contenían al numeroso público que pretendía penetrar en el patio de la plaza.

En una carroza automóvil fué colocado el ataúd, marchando detrás la presidencia del duelo, compuesta por uno de los hermanos del torero muerto y por las representaciones del Montepío de Toreros, Sociedad de Matadores de Toros y Novillos y de la empresa de la plaza de Madrid.

Las coronas, entre las que destacaban las del Montepío de Toreros, de la esposa, hijos y hermanos del malogrado Isidoro; de Dominguín Chico, de la Sociedad de Matadores de Toros y Novillos; de su apoderado, señor Solís; de los amigos de la Peña de Casa Mariano, y otras varias, fueron colocadas en dos automóviles, marchando detrás numeroso público, que acompañó los restos hasta el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena.

¡Descanse en paz!

Chiquito de la Audiencia con cinco novillos mansos se justificó como el Marcial de la novillería andante

Tenía que suceder; el que tiene onza, la cambia, y Chiquito de la Audiencia es un torero de los pies a la cabeza, como se ha justificado en la novillada celebrada el pasado jueves en Madrid.

El exigente crítico taurino de *Ahora, Jerezano*, dice lo siguiente:

«Para Chiquito de la Audiencia.

Primeramente, mi sincera enhorabuena como aficionado; como revistero, mi felicitación noble y honrada por el trabajo llevado a cabo. Es muy difícil, muy difícil, matar cinco novillos de malísimo estilo sin fracasar; es muy difícil cortar una oreja después de herir superiormente a un cornúpeto destina-

do al matadero; es casi imposible creer que estuvistes toda la tarde muy bien colocado, acudiendo a los sitios de peligro, dando la lidia necesaria a cada difícil enemigo y muleteando brava, tranquila y superiormente a cinco novillos tan carentes de bravura como sobrados de temperamento y nervio. Además, «pudistes» con ellos y demostrastes en todo momento tus conocimientos taurómicos y tu inteligencia para «dar lo suyo a cada cabestro».

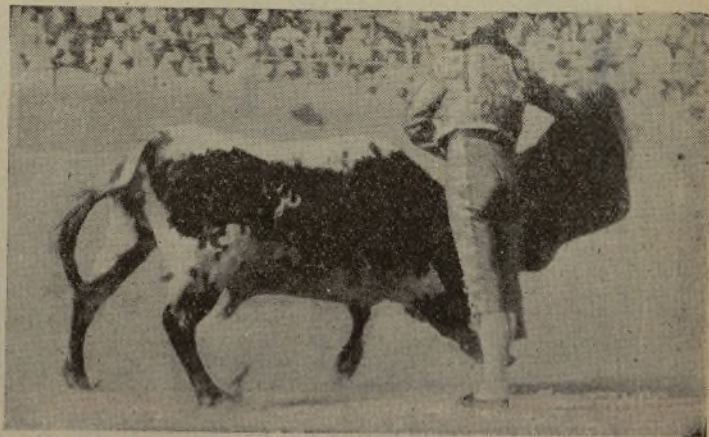
En los seis portugueses lidia-dos toreades bien, muy bien, admirablemente bien con el capotillo. Te arrimastes, consentistes, mandastes y «dominastes» a tus cinco peligrosos, inciertos y descompuestos cornúpetos. Tus faenas de muleta, «extraordinariamente extraordinarias», puesto que parastes en tus magníficos doblones, rematados casi con el cuerpo. Sujetastes, echando abajo la mano y cargando la suerte torerísimamente en aquellos ayudados por bajo, tan castigadores para las reses y tan emocionantes para el público, y matando estuviste bien, muy bien, superiormente bien. Por algo diste tres vueltas al ruedo, cortastes la oreja de «Ramito» y saludastes varias veces desde el tercio, obligado por las cariñosas y merecidas ovaciones del «respetable».

Te encontré más decidido con el acero; te colocastes para arrancar a herir más cerca; bajastes y «cruzastes» mejor que acostumbrabas y enterrastes con facilidad el acero en los morrillos de los portugueses. ¡Tarde triunfal! Tan triunfal, que viéndote salir en hombros, como premio a tu hazaña, y como recompensa a tu indiscutible triunfo, recordaba las corridas de feria bilbaínas y donostiarras que presencié, en las que pocos fueron los «maestros» que triunfaron. En cambio, las «llamadas figuras del toreo» pincharon «lo suyo».

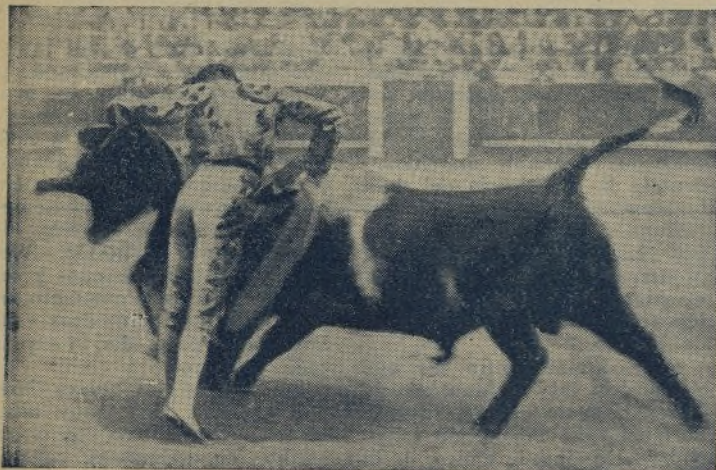
¡Enhorabuena, Chiquito!»

Lo hemos reproducido por creer es lo que más se ajusta a lo realizado por Juanito en el ruedo madrileño.

¡Bien Juanito; así se justifican los toreros largos!



PACO CESTER, el varias veces orejeado en Madrid, torcando con el capote, con el arte y el temple de los grandes estilistas. Su reaparición hoy en el ruedo de la carretera de Aragón constituirá un verdadero triunfo, porque PACO sale con ganas de pelear.



Este pobreto torero que no sabe estar en la plaza, ni para qué sirve el capote en sus manos es MARCIAL LALANDA, la pesadilla de los que creían que el joven maestro se marchaba de los toros. Pero sí, sí. ¡Tienen MARCIAL para rato esos idiotas!

Domingo Ortega es la encarnación del arte en una figura escueta y varonil.

La actualidad taurina exige, ahora más que nunca, ocuparnos con el debido interés del magno diestro Domingo Ortega, en el que están reconcentradas actualmente la atención y la esperanza de los aficionados de toda España.

El espontáneo resurgir del torero toledano y su rápida consolidación son la prueba más concluyente de sus méritos indiscutibles. La continuidad de sus éxitos rechazan el albur. La sobriedad y recumbre de su estilo acusan un valor efectivo. La fuerza de dominio de sus lances denuncian la solidez de su escuela renovadora. La belleza sugestiva que matiza sus faenas revela al gran artista temperamental.

Esta es, dicho sintéticamente, la textura artística del excelente torero Domingo Ortega, triunfador constante en todos los cosos taurinos.

Ni las inquietudes políticas ni las pasiones regionales fueron suficientes a contener la fuerza arrolladora del arte moderno que Domingo Ortega tiene como exponente, condensador de las escuelas rondeña y sevillana, fundidas en un recio carácter castellano.

Cuando en Castilla y Andalucía el de Borox triunfó rotundamente y se creyó que había dado cuanto en él existía de arte torero, fué a Valencia y se superó a sí mismo en siete tardes memorables, en las que anuló y oscureció a sus competidores.

A continuación, los aficionados del Norte, especialmente los de La Coruña, paladearon una todavía más refinada exquisitez en sus verónicas y una mayor sublimidad y eficacia en sus faenas de muleta. Y es en este momento de auge cuando en Vitoria sufre el primer percan-

ce que interrumpe un tiempo su marcha triunfal.

Pero ni el dolor de la herida ni el reguero de sangre borran el sendero de la gloria porque camina Domingo Ortega con paso firme, limpiándole en franca y noble lucha, de cuantos tratan de interrumpir su marcha.

Venciendo a unos antes y a otros después, con mayor o menor facilidad, con más o menos lucha, ha conseguido ocupar el primer puesto. Los públicos con sus homenajes de entusiasmo y las empresas con sus fabulosos contratos, lo expresan bien a las claras.

Ya conocía a Ortega la afición madrileña como artista, pues en la primera plaza del mundo pudo juzgarle en la presente temporada en tres actuaciones; pero si alguno estaba dudoso de su supremacía, bien pudo convenirse el miércoles último en Toledo, de que en este artista no se sabe qué apreciar más, si la emoción enardecedora de su valor extraordinario y natural o la sacudida eléctrica que hace vibrar nuestros nervios extasiados con la sin par belleza de su ejecución.

Y si todavía queda alguien sin convencerse, ocasión se le presenta de hacerlo el próximo día 6 de septiembre en la plaza de Aranjuez, donde Domingo Ortega, toreará, mano a mano, con Manuel Bienvenida, seis hermosos ejemplares de la viuda de Concha y Sierra, corrida que promete ser un acontecimiento y a la que acudirán los millares de admiradores que en Madrid tiene el gran artista.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero en Vitigudino, se formó una escandalera, que el rejoneador don Alfonso Reyes puso varios rejonos a muchos ladrillos que caían de los tendidos.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero en Alcalá de Henares, el pequeño Corrochano y El Estudiante llenaron la plaza hasta el tejado, con gran júbilo de sus organizadores.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero el triunfo de Llapisera y su *Empastre* en Madrid ha mareado a otras agrupaciones taurinas y ha puesto con dolor de cabeza a sus directores.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero la empresa mejicana ha ofrecido un dineral a *Chiquita de la Audiencia* por tres corridas y un beneficio en la plaza de El Toreo.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero en Almería le tocaron a Nalgas Locas avisos para componer un pasodoble, con gran disgusto de Pepe Lozano, que lloraba de emoción.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero el cartel de Marcial-Bienvenida en Colmenar na

El Botijo II se destapó y bañó a Nalgas Locas



Y esto está sucediendo en cuantas plazas actúan juntos los hermanitos, con gran regocijo de don Cosmético, el cone y dle de la casa Biemperdida.



No tiene importancia; es un natural de se ve al toro dominado, de manera maestra, por este grandioso torero castellano. No tiene importancia, pero está ocurriendo en la plaza de toros de Valencia, donde ha realizado la feria más grandiosa que se ha registrado en el toro, con permiso de unos atracadores con ganas de cambio por papel de vasares.

despertado tal interés, que seguramente se llenará la plaza.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero entre Marcial en Colmenar y Ortega en Aranjuez, van a dejar a Monolo Pandereta para actuar la temporada próxima con Angelillo de Triana y Rayito.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero a Cagancho le tiraron petardos en el ruedo bilbaíno para ver si podían despertarle del letargo que le produjo el miedo que tomó a los toros de Pablo Romero.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero lo que está pasando entre los empresarios de la feria de Logroño y el Ayuntamiento va a traer más cola que una falda larga.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero don Antonio Tomate desechó la otra noche en casa de Juan Lucas un vagón de tan rico manjar, con gran disgusto de Cecilio, que sudaba a chorros. ¡Pero qué rico es el tomate de don Antonio, gritaba Linoleum!

Las cosas de Llapisera

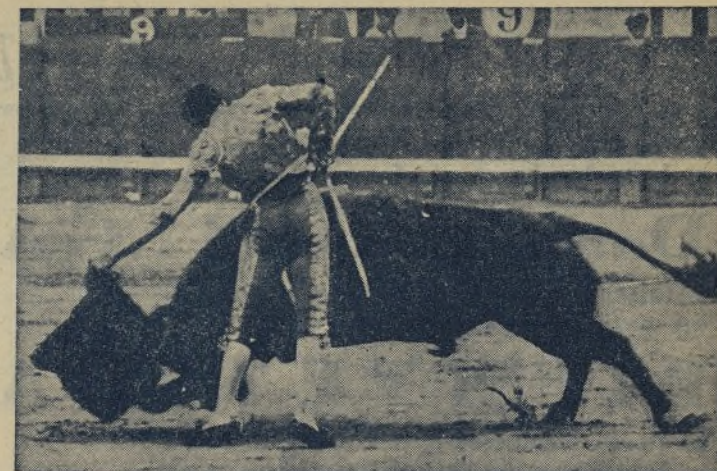
Después del triunfo tan definitivo que las huestes que caudilla Llapisera obtuvieron en Madrid, al siguiente día actuaron en Zaragoza, el foco de los artistas cómicos filarmónicos, y el triunfo es tan clamoroso, que la Prensa aragonesa, lo reconoce así. P. Moros, en *La Voz de Aragón*, dice lo siguiente:

«Otro programa ameno, variadito y tal, a base de los misticos de «El Empastre»; y, como consecuencia de la «reprise», de esa saladísima agrupación, otro llenazo morrocotudo. Iniciación del festejo a cargo del terceto constituido por «El Bambero torero, As Charlot y el Señor Trifulcas», que se apuntó un buen éxito. El Bombero, sobre todo, tuvo una actuación felicísima.

Luego dos erales para un señor apodado «Templao» y para el novel de casa Blas Escrichet. Aquél estuvo breve en su cometido, y el paisano muy voluntarioso con capa y muleta, pero un tanto pesado alfange en ristre.

Como fin de fiesta, «El Empastre», que se apuntó un triunfo más a su ya interminable serie de ellos. El truco de la verbena de La Bombilla, adornado con la intervención de la «troupe» de Llapisera, muy gracioso.

Así lo reconocen los que tienen en el mundo filarmónico dos bandas taurinas, ambas con la pretensión de superar a quien creó este espectáculo, que tantos días y tantas noches buenas hace pasar a los aficionados de ambos sexos. ¿Hemos dicho algo? ¡Pues a otra cosa, mariposa!



ARMILLITA CHICO, después del grave accidente automovilista, ha echado a torrear ayer con éxito, en Tarazona, y hoy en Colmenar Viejo, donde estoqueará seis toros mano a mano con Amorós Chico. El natural que reproducimos es de factura excelente, incapaz de ser mejorado por nadie.

El mejicano «Chucho» Solórzano forma su escandalera en la última de feria en Bilbao.

Un crítico de la dignidad profesional de Retana, ha escrito a propósito de este triunfo lo siguiente:

«Lo contrario que a Cagancho, ocurrió al mejicano Jesús Solórzano. Este, la tarde de los miras, se declaró vencido a priori, pero, hombre de corazón y de conciencia, esperó la hora de la revancha. Y esa hora llegó el domingo, si no en forma todo lo espléndidamente deseable, sí lo suficientemente airoso para que el público reaccionara en su favor y sancionara su labor con cálidos aplausos.

El domingo, en cuanto salió su toro, se lanzó tras él como una flecha, y le toreó colosalmente a la verónica. Parecía que toreaba con alas de mariposa, con velos o con sedas. La media verónica fué un prodigio. Sin duda, lo mejor de la corrida.

Seguidamente hizo dos qui-



El dominio, el arte y el valor con la muleta, es patrimonio de los grandes toreros, y estas tres cualidades las posee el diestro valenciano VICENTE BARRERA, triunfador de todos los ruedos y acaparador de los grandes aficionados mientras los demás más no hacen más que correr delante del toro.

PLAZA DE TOROS DE ARANJUEZ

**El campeón de todas las categorías
y de todas las escuelas** :—: :—:

Domingo ORTEGA

**se enfrentará el próximo domingo
en esta Plaza con** :—: :—:

BIENVENIDA

**el joven lidiador que hasta no hace
mucho tiempo tuvo aspiraciones al
campeonato taurino.** :—: :—:

El combate será con SEIS TOROS bien presentados de la señora viuda de

CONCHA Y SIERRA

y actuando de árbitros toda la afición de Madrid y su provincia.

NOTA.—Dada la importancia del cartel y los vivos comentarios que ha suscitado su combinación, la Empresa no se hace responsable si al adquirir sus localidades éstas estuviesen ya agotadas por los «madrigadores».

No acertó en el descabello hasta el quinto golpe, y esta fué la causa de que Solórzano no diese la vuelta al ruedo. No obstante, fué aplaudido.

A su segundo también lo toreó maravillosamente. Filigrana pura. Clavó tres pares de banderillas a cual mejor, y después con la muleta compuso una faena primorosa. Daba gusto ver ondular la franela sin la menor brusquedad, ligerísimamente, como impulsada por la brisa. El toro era buenísimo, pero el torero no rompía la armonía del cuadro.

En cuanto juntó las manos le entró Jesús a matar estupendísimamente, y marcó un pinchazo de los que se celebran con repique de campanas. (Ovación.) Repitió con otro pinchazo superior y terminó con una estocada baja. Fué una lástima el final, que privó de una oreja al espada, quien, en esta última de abono, tuvo el gesto varonil de borrar su pasado, haciendo honor al público y honrándose a sí mismo.

¡Que sea enhorabuena, don Jesús!

Rafael "El Guerra" hace declaraciones y se mete con los toreros, y Pagés sale a la defensa de éstos con justa razón

«Guerrita, durante su estancia en San Sebastián, fué—¿cómo no?—entrevistado por los periodistas.

Uno de los reporteros fué «Txibirisco», al cual, contestándole si iba a ver las corridas de toros, le dijo Guerrita:

—No. Cada día me gustan menos... los toreros. Cuando yo toreaba se anunciaba la feria de

Bilbao, Lagartijo y Guerrita. Los dos para las tres corridas, llanábamos la plaza. Ahora, anuncian 24 toreros, y entre todos no la llenan una sola vez. En Madrid vi hace poco la corrida que se dió a beneficio de los sin trabajo. Y los que estuvieron sin trabajo fueron los toreros. Eran ocho matadores, y ni una sola vez se le ocurrió a uno de ellos coger la muleta con la izquierda. Todavía se suele hablar de «fenómenos». El torero que no se arrima una tarde y otra tarde y todas, como yo me arrimaba, ese no es torero.

Hasta aquí lo dicho por Rafael Guerra...

Pero resulta que el popular empresario don Eduardo Pagés le ha salido al paso al que fué célebre torero cordobés.

Pagés ha dicho a «Txibirisco» lo que sigue:

«Ha leído en estas columnas unas manifestaciones que el otro día nos hiciera Rafael Guerra, el célebre Guerrita, en el balneario de Cestona, y quiere contestarlas.

—Guerrita—nos dice Eduardo Pagés—está muy anticuado en declaraciones periodísticas. Es una costumbre como otra cualquiera. Y bien está respetar la opinión de un ciudadano, siempre que no moleste. Porque resultan siempre molestas algunas afirmaciones quiero salirle al paso de ellas. En primer lugar, quiero decirle que es realmente inoportuna la declaración de Guerrita. Afirmaba que los toreros no se arriman y que son unos ventajistas, precisamente el día en que era trasladado a Sevilla el cadáver del pobre Gitanillo de Triana. Si Gitanillo hubiera toreado como toreaba Rafael el Guerra, que ahora quiere llamar prudentes a los toreros, no estaría enterrado, y puede que anduviera aún haciendo por ahí curas de aguas y declaraciones sensacionales.

Tampoco me parece bien que Guerrita diga que los toreros actuales no llenan las plazas. No solamente las llenan, sino

que cuando la empresa sabe reunir los elementos que interesan al público, en una sola corrida de hoy se recauda más dinero que se recaudaba en el apogeo de Guerrita, y toreando él en todas las corridas de Córdoba.

Creo—añade el señor Pagés—que todo el rigor con que Guerrita trata a la fiesta obedece más que a una espontánea apreciación, a desviaciones de juicio que le puede haber sugerido la actuación de un allegado suyo, que quiso probar fortuna como empresario, y a quien no acompañó la suerte en la aventura.»

Chóquela usted, don Eduardo; así se hace con quien, como el antiguo califa cordobés, no dice nada más que tonterías.

¡HOMBRE... TE DIRE!

El domingo se despidió para siempre de los aficionados donostiarras el obrero del toreo Fuertes Burjano.

¿No les parece a ustedes que si Pagés no hubiese cometido la tontería de contratarlo, no hubiese tenido que despacharlo de mala manera aquella inteligente afición?

¡HOMBRE..., TE DIRE!

El Fabricante de Píldoras Redondas se ha hecho cargo de varios matadores de novillos, con objeto de ir pasando la vida lo mejor posible.

¿Saben ustedes si esto obedecerá que toree hoy en Madrid Paco Céster?

¡HOMBRE..., TE DIRE!

Un tal Asturias, que escri-

be de toros en *Ahora*, como podía escribir de cocina en *El Debate*, asegura que, en Alcalá de Henares se vendieron el pasado martes más entradas que las que la plaza tiene de cabida.

¿No les parece a ustedes que justificando lo contrario (como se puede justificar), le puede salir un grano al atrevido revisitero de *Ahora*?

¡HOMBRE..., TE DIRE!

En Almagro, unos desaprensivos, han tenido la ligereza de anunciar a nombre de Cobaleda, una corrida que por 8.500 pesetas le compraron a don Diego Zaballos.

¿No cree la Asociación de Ganaderos de reses bravas que debe tomar cartas en el asunto?

¡HOMBRE..., TE DIRE!

Por pasar muchos sustos y librarse por milagro de los miles de ladrillos que arrojaron al ruedo de Almagro, le dieron a Cagancho, su empresario, *Niño de la Palma*, 5.000 pesetas, que el gitano no aceptó.

¿Es cierto que a su llegada a Madrid se arregló este enojoso asunto ampliando dicha cantidad a 7.500 pesetas?

¡HOMBRE..., TE DIRE!

Ya dijimos la pasada semana que la empresa de Villena, por cambiar una fecha con el apoderado de *Los Veinte Gordos*, había tenido que apoquinar nada más que mil pesetas en diez papiros de 100.

¿Creen ustedes que de esto estarán enterados Cañamón, Clavero y el gran Chamorro?

¡HOMBRE..., TE DIRE!

Imprenta de TORERIAS-Bravo Murillo, 26



El triunfador de la feria de Almería, el que enloqueció a los aficionados con su maravilloso arte con el capote, fué ENRIQUE TORRES. Lo que aquí presentamos no tiene rival, por eso ENRIQUILLO sigue siendo el mandón del primer tercio.

HAY QUE ABRIGARSE



Seguid ladrando y tirando dentelladas a la cartera de Dominguín, que a lo mejor lo que sacáis es un puro en un ojo o un salivazo en la cara, por cochinos, mientras, recordando vuestra conducta, exclaman hasta los presidiarios:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El jueves se celebró novillada en Madrid y no toreó Ricardo González. Hoy se celebra novillada en Madrid y tampoco toreó Ricardo González. En cambio sí lo hace en Almería ha sido porque ha intervenido nuestro director.

Por esta razón, se darán ustedes cuenta el porqué de nuestra exclamación cuando lo divisamos por la calle de Alcalá y vuelve el rostro para no vernos:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Se dice, que cuando le entregaron las cuentas del resultado del beneficio a Don Valor Freg en Barcelona, éste, echándose las manos a la cabeza, exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

En Almería, Marcial y Ortega cogieron a Manolo «Pandereta» y lo trajeron por la calle de en medio, hasta el extremo de que escuchó un aviso en un toro, y en el otro, dos y vísporas. Así se explica, que la gente, al verle tan sudoroso a la salida, le gritase

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Ya toreó Finito de Valladolid en Madrid, después de dos años largos de ausencia.

La corrida, por su tragedia, se recordará siempre.

Finito, retírate, que llevas el cenizo donde actúas.

Ahora que como sabemos que eso no lo harás tú, mientras sigas en la profesión, nosotros no cesaremos de gritarte:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Los organizadores de las corridas de feria en Albacete andan haciendo muy mala atmósfera a los de Murcia.

Sin darse cuenta ellos de que tienen bastante con lo que van a perder en su plaza y con que Dominguín, por su mala faena, les salga al encuentro con un sonoro

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

LOS GATOS DE TORERIAS

Así se escribe de toros.

«Don Indalecio», uno de los pocos revisteros que honran la profesión, ha estado en San Sebastián presenciando el pasado domingo la corrida del toro de oro, y de ella ha sacado la siguiente impresión de la labor de los toreros.

«Nicanor Villalta, Luis Fuentes Bejarano y Félix Rodríguez, no supieron o no quisieron hacer nada con el enemigo bueno.

Ventaja — como ya digo — de estas corridas de concurso, el público se fijó en los toros y dió trato justo a los toreros... hasta el quinto toro.

En el sexto cometió la injusticia de pedir y conseguir una oreja para Félix Rodríguez, porque dió algún pase bueno en faena sin ilación y porque dió una estocada de matador fácil.

Quizá creyó que en aquella corrida de toreros ciegos, Félix Rodríguez era el torero tuerto. Les faltó ver que en el ojo bueno del tuerto había una nube.

Claro que de esto que dice «Don Indalecio» a lo que ha publicado la prensa diaria media un abismo.

¡Por eso es «Don Inda» quien es, señores!

¡Que se vaya! ¡Que se vaya!

«Cagancho» ha pasado por la feria bilbaína en plan de «agarabar» sin exponer ni un alamar siquiera; de ahí que las broncas se hayan escuchado en Sevilla, y los petardos en San Petersburgo.

Su última actuación la termina así Retana, en «El Liberal»:]

«Pero «Cagancho», hoy por hoy, está para todo menos para vestir el traje de torero. Ya vendrán tiempos mejores...»

Claro que cuando vengan tiempos mejores, este nevera estará rico, y los aficionados roncos de tanto gritarle.

¡Ya tiene enemigos!

No ha toreado más que dos corridas en Madrid «El Estudiante», y ya tiene enemigos de esos que no paran de molestarle un momento.

Pero todo le debe tener sin cuidado al joven matador, puesto que ya vió el jueves en Madrid lo que le quieren los aficionados que viven al margen de toda intriga, puesto que al divisarlo en su localidad le tocaron una formidable ovación.

¡Así da gusto, Carnicerito!

Después de la grave cornada de Madrid, hoy reaparece en Almería el bravo entre los bravos José González «Carnicerito de Méjico», y tenemos la seguridad que su triunfo apagará a los que con él actúan.

Los empresarios le asedian para que tome la alternativa cada uno en su plaza, pero «Carnicerito», que sabe más que los ratones, todavía no tiene decidido dónde la tomará.

¡A lo mejor, donde den más dinero y mejor elemento de toro!

DON LÁTIGO.

AHI VA ESO



Tenemos entendido que se ha presentado en los Madriles una jaca torera, cartagenera, joven, que quita el tipo, en presencia y en alzada, a todas las jacas habidas y por haber.

A la «jaca» la guste el «anís Morales», pero los duros alfonosinos la traen sin vista.

Total, que ya tenemos una Navidad en la capital de la República... Y vamos viviendo!

¡AHI VA ESO!

Antonio Márquez se ha conformado con presidir hoy en Dax una corrida de toros, que tenía que haberla toreado en unión de Marcial y Bienvenida.

Suponemos que el del pelo «ondulao» hará ese sacrificio, para que vean algunos incrédulos que todavía le queda afición.

A lo mejor le gusta la poltrona y se pone en fila con Segurita, Saleri, Guerrerito y otros más.

¡AHI VA ESO!

Los del papel de vasares nos tiran en cara que hacen «La Traca», periódico soez y cochino, «El Piropo», sicalpítico, con ribetes de guarrería, y el engañatoreros todos los domingos.

A lo mejor se han llegado a suponer que la casa Calpe es una birria al lado suyo y que Valle Inclán es un analfabeto.

¡Los hay ilusos!

¡AHI VA ESO!

Para festejar su triunfo de Madrid el diestro Victoriano de la Serna, obsequió, en un frontón madrileño, con una cena, a varios representantes de la Prensa.

Por lo que se ve, este Victoriano también sabe torear por las afueras.

¡AHI VA ESO!

Las autoridades han impuesto a la desaprensiva empresa de Almagro una multa de mil pesetas.

Pocas nos parecen, si tenemos en cuenta la cantidad y calidad de los empresarios.

¡AHI VA ESO!

Hay taurinos que no duermen, pensando en que Juan de Lucas ha quitado al negocio de Almería más de ocho mil duros.

Ahora que se supondrán ustedes que los que duermen son los envidiosos y los vagos de profesión.

Correrías

10

REDACCION

BRavo MURILLO, 26

CENTIMOS

ADMINISTRACION

E. VELASCO

Madrid, 30 de
Agosto 1931

Teléfono 42124

AÑO XII
NUM. 595

Otro mejicano que
viene pegando fuerte

JESUS MERINO (EL GÜERO)



Como lo ha demostrado en las dos corridas que ha tomado parte en Tetuán, de donde son las "fotos" que ilustran esta plana. GÜERITO, como le llaman sus íntimos, será torero de los buenos porque reúne para ello dos cualidades principales: primero, valor y después, arte; cosas éstas que en los tiempos que corremos hay que buscarlas con un candil. Tiene firmadas varias corridas y su domicilio, Jardines, 15, se ve asediado de empresarios proponiéndole fechas y dinero jamás por nadie soñado.

Ayuntamiento de Madrid